



PEDAGOGÍA 2005



CURSO 97

La axiología martiana. Una vía para formar valores en la escuela primaria

Dra. Wanda Lázara Domínguez Rodríguez

Ciudad de La Habana, Cuba

Diseño y corrección:

MSc. Nelson Piñero Alonso

Copyright © IPLAC, 2005

Copyright © Educación Cubana, 2005

ISBN 959-18-0107-6

Título: LA AXIOLOGÍA MARTIANA. UNA VÍA PARA FORMAR VALORES EN LA ESCUELA PRIMARIA

Autora: Dra. Wanda Lázara Domínguez Rodríguez

Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”

***“Las cualidades esenciales del carácter,
lo original y enérgico de cada hombre,
se deja ver desde la infancia
en un acto, en una idea, en una mirada.”***

José Martí, revista La Edad de Oro “Músicos, poetas y pintores” 1889

INTRODUCCIÓN

Se necesita palpar el vínculo histórico y sociocultural incuestionable entre los valores universales y los que se encuentran en el cimiento cada nación, la correspondencia entre los conceptos de "Patria", "Historia", "Identidad cultural", y "Educación".

En correspondencia con lo expuesto y como parte de los valores morales que comienzan a formarse desde las primeras edades se destaca, el valor patriotismo, que entre sus rasgos presenta: "los sentimientos de cubanía, el amor al trabajo, el cuidado de todo lo que nos rodea, el conocimiento y disposición de cumplir con los deberes y derechos sociales, el optimismo ante el futuro de la patria, la solidaridad y el internacionalismo, como expresión más alta de amor a la patria" (Turner, 1994; 9), entre otros.

En este sentido si queremos formar un ciudadano para quien el patriotismo sea un valor fundamental, tenemos que crear condiciones en cada período de su vida escolar, para que viva situaciones que lo lleven a la formación paulatina de este valor. Es precisamente, desde la escuela, donde se pueden aprovechar aquellas vivencias de los escolares y reflexionar sobre ellas, intercambiar puntos de vista, desde un enfoque histórico –cultural, al aprovechar las experiencias y conocimiento previos que poseen los escolares para llevar a cabo el tratamiento del valor patriotismo, explotar los conocimientos y valores axiológicos de obras literarias, lo cotidiano escolar, lo cotidiano familiar y social.

En correspondencia con lo planteado, la Educación Primaria, junto a la familia y la comunidad tienen la tarea de sentar las bases para formar la personalidad de las nuevas generaciones, pues los niños de hoy serán los continuadores, los que asegurarán el mantenimiento de la identidad de cada nación, y por eso, estimular al máximo la formación de valores, constituye un problema de primer orden para la sociedad y la escuela, en particular.

La Enseñanza Primaria tiene como objetivo contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, al fomentar desde los primeros grados la interiorización de conocimientos, formas de pensar y comportamientos acorde con el sistema de valores de cada país. En Cuba, por ejemplo se fortalece se hace énfasis en la formación de un niño patriota, revolucionario, antiimperialista, solidario y laborioso.

La formación patriótica desde el nivel primario, es considerada esencial al definir el patriotismo como “la actitud hacia el medio histórico - cultural, la tierra natal, la lengua y las tradiciones [...]” (Dorta,1990; 52), integrado a un sistema de valores que responden a un contexto social determinado, donde se ponen de manifiesto los sentimientos de amor a la patria, al trabajo, a la naturaleza, el respeto y admiración por los héroes de la patria, el conocimiento y disposición de cumplir con los deberes y derechos sociales, el optimismo ante el futuro del país, la solidaridad y el internacionalismo.

En este sentido resulta necesario en estos tiempos fortalecer y profundizar en las ideas y el pensamiento de José Martí, así como, la significación axiológica de su

vida y obra como vía de trasmisión de valiosas normas de conductas, tradiciones, sentimientos patrióticos y costumbres reveladas por Martí hacia héroes de la patria y de América, a familiares y amigos.

En este curso se ofrece la significación, la definición y las particularidades de los juegos didácticos y las técnicas participativas para la formación de valores en la escuela primaria; la importancia del modelo axiológico en la Enseñanza Primaria y por qué la obra martiana constituye un modelo axiológico.

Se presenta una clasificación de las potencialidades axiológicas de la obra martiana y una modelación del pensamiento didáctico del docente en la elaboración de juegos didácticos y las técnicas participativas. Se proponen un conjunto de juegos didácticos y de técnicas participativas que el docente puede emplear para el trabajo de formación de valores con el empleo de las potencialidades axiológicas de la obra martiana y se muestra un software educativo construido en el programa de Microsoft Power Point 2000, elaborado por la autora.

I - SIGNIFICACIÓN AXIOLÓGICA DE LOS JUEGOS DIDÁCTICOS Y LAS TÉCNICAS PARTICIPATIVAS

La importancia que tiene considerar la unidad de lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual para la formación y desarrollo integral de la personalidad, consiste en no sólo promover en los escolares sólidos conocimientos, sino influir en el desarrollo de la emotividad y conducta, de forma análoga, mediante el proceso pedagógico, lo cual es posible, entre otras vías, al emplear técnicas participativas y juegos didácticos.

A partir de los estudios efectuados por psicólogos y pedagogos, han surgido diferentes teorías que han tratado de dar diversas definiciones acerca del juego. Existen diferentes tipos de juegos: juegos de reglas, juegos constructivos, juegos de dramatización, juegos de creación, juegos de roles, juegos de simulación, y

juegos didácticos. Los juegos infantiles son los antecesores de los juegos didácticos y surgieron antes que la propia Ciencia Pedagógica.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, la Educación Progresista valora el juego como medio de preparación para la vida, el trabajo y la educación del escolar. En este sentido el juego además de constituir una actividad amena de recreación también sirve de medio para desarrollar conocimientos, habilidades, hábitos, cualidades y provocar emociones en los escolares mediante una participación activa y afectiva de los mismos, por lo que la formación de la personalidad se transforma en una experiencia feliz.

El juego, como forma de actividad humana, posee un gran potencial afectivo que puede y debe ser utilizado con fines axiológicos, fundamentalmente en la escuela primaria, dadas las particularidades psicológicas de los escolares primarios, ya que precisamente el juego es una de las actividades rectoras en estas edades, además del estudio.

El juego didáctico es una técnica participativa de la educación, encaminado a desarrollar en los escolares una conducta correcta, al estimular así la disciplina con un adecuado nivel de decisión y autodeterminación; es decir, no sólo propicia la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, sino que también contribuye al logro de la motivación por el aprendizaje del mundo que le rodea; o sea, constituye una forma de trabajo docente que brinda una gran variedad de procedimientos para la preparación de los escolares en la toma de decisiones; provoca la reflexión, la contradicción entre los escolares que conlleva a la valoración de lo adecuado y/o inadecuado de un suceso, proceso u objeto.

Los juegos pueden estar basados en la modelación de determinadas situaciones, y permitir incluso el uso de la computación. La diversión y la sorpresa del juego provocan un interés episódico en los escolares, válido para concentrar la atención de los mismos hacia los contenidos.

La particularidad de los juegos didácticos consiste en el cambio del papel del docente en la educación, quien influye de forma práctica en el grado o nivel de

preparación del juego, ya que en éste, él toma parte como guía y orientador al llevar el análisis del transcurso del mismo. Se pueden emplear para desarrollar nuevos contenidos o consolidarlos, ejercitar hábitos y habilidades, formar valores y preparar al escolar para la participación, la reflexión, la crítica, el debate, la motivación y un comportamiento adecuado.

El juego favorece un enfoque interdisciplinario en el que participan tanto los docentes como los escolares y elimina así una interrelación vacía entre las diversas actividades del proceso pedagógico. Es necesario concebir estructuras participativas para aumentar la cohesión del grupo en el aula, para superar diferencias de formación y para fortalecer los diversos valores de los escolares.

Tradicionalmente se han empleado de manera indistinta los términos juegos didácticos y técnicas participativas; sin embargo, según Ortiz (2001) todos los juegos didácticos constituyen técnicas participativas, pero no todas las técnicas participativas pueden ser enmarcadas en la categoría de juegos didácticos, para ello es preciso que haya competencia, de lo contrario no hay juego.

Las técnicas participativas son las herramientas, recursos y procedimientos que permiten reconstruir la práctica de los escolares, para extraer de ella y del desarrollo científico acumulado por la humanidad hasta nuestros días, todo el conocimiento necesario para transformar la realidad y recrear nuevas prácticas, como parte de una metodología dialéctica (González, 1994; 2).

Existen técnicas de presentación y animación, técnicas para el desarrollo de habilidades, técnicas para la ejercitación y consolidación del conocimiento, así como técnicas para favorecer la formación de valores. En la bibliografía existente acerca de este tema aparecen nombradas también como ejercicios de dinámica, técnicas de dinámica de grupo, métodos activos o productivos.

Entre las técnicas que el docente puede emplear para el trabajo por la formación de valores están: la técnica para la clarificación de valores, las cuales intentan ayudar a los escolares a conocer lo que cada uno de ellos valora; la técnica de la comprensión crítica, que se caracteriza por provocar intervenciones educativas que

pretenden impulsar la discusión, la crítica, la autocrítica, la participación activa y grupal. Todo ello a partir de un tema personal o social que implique un conflicto de valores, es decir, que sea interpretado como equivocado; la técnica del debate de dilemas morales que potencia el juicio moral, la cual consiste en la discusión o razonamiento de breves historias que presentan un conflicto de valores de difícil solución.

Estas técnicas propician múltiples formas que se pueden lograr en el grupo de escolares al realizar un conjunto de actividades encaminadas a favorecer la formación de valores.

El uso de técnicas participativas y juegos didácticos en el proceso pedagógico de la escuela primaria permite comprobar en qué medida responden los escolares a lo enseñado en el transcurso del proceso en que se lleva a cabo la intervención, así como, en qué medida la actividad docente ha contribuido al desarrollo de sentimientos, formas de pensar y comportamientos en los escolares con el empleo correcto del contenido de enseñanza.

Al respecto Miranda (1999) plantea que “además de profundizar en los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, en función de descubrir su papel en la formación de valores, deben combinarse métodos productivos y técnicas participativas” (Miranda, 1999; 9). Esta autora ve en las técnicas participativas diversas cualidades, entre ellas, la posibilidad de provocar en los escolares la expresión de ideas y sentimientos, el desarrollo del trabajo personalógico, el despliegue de la comunicación, la asimilación activa del conocimiento, la asunción de roles esenciales de la vida y de ofrecer al escolar la participación sobre la base de sus necesidades e intereses.

Para utilizar de manera correcta las técnicas participativas es preciso crear un clima positivo que permita que el escolar esté contento, inmerso en el contexto. Estas técnicas no se pueden aplicar por un simple deseo de hacerlo, deben tener relación con la actividad docente que se desarrolle, además, su ejecución debe tener un fundamento psicológico, de lo contrario es preferible no emplearlas

porque pueden conducir a resultados negativos en el intercambio y anular el debate.

En ocasiones se ha cuestionado la pertinencia y posibilidad de evaluar la formación de valores. Según Álvarez (1999), criterio con el cual se coincide, si los valores se pueden enseñar, aprender y formar, si constituyen una dimensión del contenido, relacionados con los conocimientos y habilidades que se revelan en el proceso pedagógico, si expresan la significación que el hombre le asigna a los objetos, también pueden y deben ser evaluados. En la evaluación cualitativa se describe y se observa, más que cuantificar o medir, este tipo de evaluación tiene un fuerte componente autoevaluativo por parte del escolar y del grupo en su conjunto.

La evaluación grupal también es una vía donde el docente puede constatar, mediante la observación participativa, aquellas actividades donde el escolar reflexiona y participa tanto oral como en forma escrita. En este sentido el aprendizaje, la motivación y el comportamiento individual se evalúan para ver hasta qué punto cada miembro del grupo aprendió, se motivó por el contenido de la actividad y las posibles acciones a seguir para llegar a una conducta adecuada; se valora el trabajo grupal para analizar si se comprendió la técnica participativa.

II - LA OBRA MARTIANA COMO MODELO AXIOLÓGICO:

Para que el contenido objeto de asimilación se convierta en una herramienta para el fortalecimiento de los valores mediante la presentación de técnicas participativas y juegos didácticos, éste no puede estar al margen del escolar, tiene que ser significativo para él, tiene que estar relacionado con sus intereses, “en el plano escolar es fundamental que el alumno encuentre el valor de lo que estudia, conozca y aprecie la utilidad en sí y el valor social que puede tener, lo que le facilitará la comprensión de la importancia del conocimiento que se propone adquirir, propiciando que éste adquiriera un sentido para él.” (Silvestre, 1999; 51).

El empleo de los modelos axiológicos refuerza y a la vez complementa el valor que adquiere para el escolar una obra literaria, la palabra del docente que le habla acerca de la historia de su patria, de la cultura de los pueblos y de la cotidianidad, además de operar con ese contenido y aplicarlo.

Desde el punto de vista pedagógico se coincide con el criterio aportado por Barrio (1997) acerca del modelo axiológico, visto como “aquel personaje, real o ficticio, o bien una acción llevada a cabo por ese personaje que representa un ideal alcanzable y que exterioriza cualidades que debemos y podemos alcanzar.”(Barrio, 1997; 210) Es alguien que motiva a reconocerse y compararse parcialmente con él, no en su totalidad porque sería falso y metafísicamente imposible.

Los modelos axiológicos que se le ofrecen al escolar deben propiciar una incipiente formación de valores desde las primeras edades. Cada modelo axiológico debe tener como fundamento la elaboración de ideas vivas acerca de los hechos, procesos y fenómenos de la realidad; vista como aquella idea que “el escolar adquiere de forma real, palpable y que se sustituye por la explicación creativa, clara y emotiva del maestro “(Tomaschewski, 1978; 65); lo que constituye un fundamento para la formación de valores.

Muchas veces uno de los recursos que se utiliza es despertar la idea necesaria en el escolar mediante la descripción viva por parte del docente y estimular así su capacidad imaginativa. Esto puede ser posible cuando el escolar entiende las palabras del docente, y éste le describe manifestaciones de la realidad que él conoce y relaciona con las palabras.

En correspondencia con lo anterior, el docente debe:

- Explicar expresivamente los hechos, procesos y fenómenos mediante relatos que deben contener palabras que relacionen a los escolares con los mismos.
- Permitir que los niños observen los hechos directamente en la realidad o mediante películas, testimonios, reproducciones, modelos y textos.

- Brindar la oportunidad a los niños de observar y relacionar lo observado con las actuaciones diarias de los seres humanos y los fenómenos y procesos que se dan a diario.

Por ejemplo, en el conocimiento de una obra literaria, el docente mediante ideas vivas debe caracterizar y contextualizar en tiempo el contenido de la misma; determinar los indicadores del valor o valores que se evidencian en ella, pero al mismo tiempo enseñar cómo esos indicadores se manifiestan en la vida diaria, cuándo y cómo cada día el escolar puede orientarse por esos mismos valores, “la satisfacción personal que produce, el reconocimiento social que puede provocar, así como también las consecuencias de la violación de una norma o valor moral, la crítica o sanción que provoca, el cargo de conciencia, la vergüenza que se siente, y sobre todo el propósito de enmendar tal situación en su vida.” (Chacón, 1999; 2)

Ofrecer modelos en quienes puedan reconocerse los escolares y compararse con ellos, constituye una alternativa para encontrar, “aquello en que nos fijamos para crecer, aquello en lo que vemos valores de los que todavía carecemos pero que podemos lograr.” (Barrio, 1997; 210)

En la práctica adecuada del modelo axiológico es necesaria la proposición de modelos (personas o acciones valiosas por algún determinado concepto) que puedan ser apreciadas por los escolares, en los que éste pueda hallar un referente afectivo, cognitivo y conductual; el escolar debe percibir con claridad lo valioso que posee el modelo y utilizarlo como vía para lograr lo que falta, mediante el conocimiento y la reflexión, así como la apreciación de aquellos valores que se han de favorecer con el reconocimiento, relación afectiva y valoración de dicho modelo.

Los modelos positivos, entre ellos la valoración de personalidades y sus acciones, representan para la formación del escolar, un potencial educativo e influyente en su pensamiento crítico y reflexivo y constituyen una alternativa de innegable valor para favorecer la formación axiológica de los escolares desde edades tempranas.

Mediante la valoración de personalidades históricas, los escolares conocen sus principales valores, el pensamiento y el contexto en el cual desarrollaron su labor. Sin embargo, no en todas las naciones se aprovechan las potencialidades de sus héroes para transmitir, favorecer o formar valores en las nuevas generaciones.

En América Latina y en particular, en Cuba, existen personalidades cuya vida y obra trascienden las épocas y llegan hasta la contemporaneidad en su total potencialidad paradigmática, por la posición de excepcionales virtudes de pensamiento y acción. Tal es el caso de un hombre cuya identificación con América y su país alcanza la magnitud de la personificación en su persona y obra: José Martí Pérez, modelo axiológico para todos los cubanos de estos tiempos, visto como un símbolo de fuerza moral, de ideal patriótico y de principios que identifican al cubano, cuya ética afianza el patriotismo de todos los que entran en contacto con su obra.

La tarea de reivindicar la vigencia axiológica martiana encontró a numerosos seguidores e historiadores en diferentes épocas. En este sentido, la obra martiana ofrece **potencialidades axiológicas** para favorecer la formación de valores, las cuales se corroboran a partir de criterios valiosos de sus seguidores (Hart, 1983; Montané, 1983; Roca, 1985; Guevara, 1985; Lage, 1995; Toledo, 1998, Vitier), entre otros no menos importantes.

III - CLASIFICACIÓN DE LAS POTENCIALIDADES AXIOLÓGICAS DE LA OBRA MARTIANA PARA FAVORECER LA FORMACIÓN DEL VALOR PATRIOTISMO:

A) Según su carácter ético – vigente:

♦ Potencialidad axiológica de trascendencia:

Se coincide con Silvestre (1999) en que un conocimiento puede encerrar un núcleo educativo que trasciende su marco conceptual y se inserta en las problemáticas actuales del hombre, su ideología y sus valores; la obra de José

Martí es una muestra de ello, la cual encierra un potencial axiológico y motivacional.

Su obra ha podido llegar hasta nosotros en su total capacidad ética y vigencia en su dirección axiológica, porque ha logrado trascender hasta el presente de una forma intacta y "aparece ante nuestra vida como un símbolo de la fuerza de la moral y de los principios." (Montané, 1983; 20). En las ideas, acciones y reflexiones martianas acerca de la patria, aún desde las edades más tempranas, se encuentra un referente axiológico vigente.

La obra de José Martí posee una potencialidad axiológica de trascendencia porque al estudiarlo, sentirlo y comprenderlo en el mundo de hoy, es fomentar el amor a la patria, respetar al hombre sea cual fuese su condición, raza, lengua; profundizar en su obra es activar el interés y la reflexión hacia los viejos y los nuevos tiempos, es salvaguardar por encima de todo la identidad, la soberanía de la nación, la patria toda; "estudiar a Martí es no sólo estudiar la vida ejemplar del héroe y el Maestro, sino también, examinar con su óptica penetrante, la historia toda de nuestra patria, extendiendo asimismo la mirada hacia todo el continente americano." (Hart, 1983; 52)

La trascendencia que tiene su estudio hoy "no es una tarea de eruditos ni simple añoranza de realidades socio- históricas, añejas y periclitadas, sino tarea para el hombre y los pueblos latinoamericanos de hoy y del nuevo mundo." (Candanedo, 1998; 105)

◆ **Potencialidad axiológica de contemporaneidad:**

La potencialidad axiológica de contemporaneidad se ve reflejada en su vida y obra pues a Martí, como cualquier hecho histórico o personaje, para comprenderlo, estudiarlo y derivar de su conocimiento la formación de valores, aplicable al presente, se necesita valorarlo según el lugar y el tiempo en que vivió y se formó, así como el objeto de sus luchas y acciones; es por ello que los docentes y escolares "deben conocer sus acciones, ideales, el contexto en que se

desarrollaron, pero en sus rasgos más cercanos a la propia vida del escolar, a su conducta cotidiana." (Leal y Bonet, 1998; 4)

Al respecto Roca (1985) aduce que "Cuba, necesita conocer a Martí, entender en toda su extensión la magnitud grandiosa de su lucha y de su obra, interpretar sus enseñanzas para que ayuden a las grandes aspiraciones liberadoras y progresistas de hoy." (Roca, 1985; 33)

En este sentido, a Martí hay que contemporanizarlo, valorarlo como el héroe que habla y que piensa en el mundo de hoy, con el lenguaje de hoy, porque, según expresara el Ché (1985), "eso tienen de grande los grandes pensadores y revolucionarios: su lenguaje no envejece. Las palabras de Martí de hoy no son de museo, están incorporadas a nuestra lucha y son nuestro emblema, son nuestra bandera de combate." (Guevara, 1985; 70)

◆ **Potencialidad axiológica paradigmática:**

La educación debe aprovechar las potencialidades axiológicas que ofrece la obra martiana para favorecer la formación de valores en cada actividad lúdica y en cada actividad curricular, desde las edades más tempranas. En este sentido, la utilización de técnicas participativas y juegos didácticos constituye una de las vías para acercar el ideal axiológico del hombre de La Edad de Oro a los escolares, de manera que éstos se percaten que pueden ser como él y profundizar en su obra literaria de la cual irradia su axiología.

Constituye una potencialidad axiológica paradigmática por cuanto se puede relacionar los valores que lo identifican como ser humano y que se reflejan en sus misivas a familiares, amigos, patriotas, así como en los textos dedicados a los niños o en sus poemas, etc., con acciones, hechos y procesos del aquí y del ahora, con ejemplos y vivencias cotidianas de los revolucionarios de hoy, así como del quehacer diario desde diferentes proyecciones que lo hace ver también como patriota imitable, lo hacer ser "el más universal de los cubanos, paradigma apropiado para nuestra convulsa época tan necesitada de referencias morales." (Lage, 1995; 12)

De ahí que se pueda seguir el camino de Martí y practicar su ejemplo, al respecto el Ché enuncia a los niños que le gustaría que ellos pensarán en Martí "como un ser vivo, no como un Dios ni como una cosa muerta, sino como algo que está presente en cada manifestación de la vida cubana." (Guevara, 1985; 70)

"Por los valores patrióticos y sociales que él encarnó, Martí sigue siendo el paradigma de hombre que nuestra América necesita." (Candanedo, 1998; 105)

B) Según su carácter educativo

◆ Potencialidad axiológica afectiva, cognitiva y conductual:

La necesidad de enseñar, de estudiar e interpretar la obra martiana, de traerla a la contemporaneidad y hacerla retoñar en el futuro de la patria: los niños y jóvenes, constituye un deber de todo docente, al mostrar a los escolares con precisión, motivación, originalidad y amor quién fue José Martí.

La potencialidad axiológica afectiva, cognitiva y conductual se ve reflejada hoy en un mundo donde mantiene plena vigencia su pensamiento y su sentido ético "tratar de comprenderlo y de revivirlo por nuestra acción y nuestra conducta de hoy." (Guevara, 1985; 66), resulta de gran importancia para la formación de las nuevas generaciones, lo cual es posible debido a que su obra es fuente imperecedera de conocimientos, de sentimientos patrióticos, de sensibilidad y de modos de actuación.

En la vida y obra martianas encontramos el compromiso patriótico (conducta) y la sabia palabra (conocimiento), integrados a una identidad que lo hace expresar mediante su escritura, aquellos sentimientos que lo poseen: "Yo no puedo decir ni hacer cosa que no sea para beneficio de mi patria. Ella es la razón de mi vida. Si pienso, es para defenderla. Si soporto en silencio aparente una ofensa, es porque así la sirvo. Todo lo haré, todo lo noble haré sobre la tierra, para crear en mi país un pueblo de hombres, por salvar a mis compatriotas del peligro de no serlo."(Martí, 1993; 181)

◆ **Potencialidad axiológica comunicativa:**

La obra martiana es una vía para favorecer la formación de una concepción científica del mundo y coadyuvar a la formación axiológica de los escolares por ser un medio de comunicación que opera sobre la esfera afectiva y la cognoscitiva y por el papel que juegan los diferentes elementos que las conforman en el nivel sensorial de la valoración.

En este sentido utilizar el lenguaje de la patria reflejado en cada obra escrita por Martí, uno de los cubanos más fieles a su tierra natal, mediante juegos didácticos y técnicas participativas, como medio de estimular los más profundos sentimientos patrióticos desde las edades tempranas, constituye una alternativa en estos tiempos.

IV- MODELACIÓN DEL PROCESO LÓGICO DEL PENSAMIENTO DIDÁCTICO DEL DOCENTE EN LA ELABORACIÓN METODOLÓGICA DE TÉCNICAS PARTICIPATIVAS Y JUEGOS DIDÁCTICOS

Para la elaboración de juegos didácticos y técnicas participativas, que se basen en la obra martiana y cuyo objetivo sea favorecer la formación de valores, el docente debe seguir determinados procedimientos metodológicos que revelarán la integración dialéctica de los diferentes componentes del proceso. Las acciones que se ejecutan, recorren el proceso lógico de su pensamiento y se han formulado de manera metacognitiva, en el lenguaje de éstos.

La integración de estas acciones y el análisis del proceso lógico del pensamiento didáctico del docente en esta actividad dan lugar al procedimiento metodológico para la elaboración de juegos didácticos y técnicas participativas, el cual constituye un instrumento esencial para el control y la reestructuración del proceso de elaboración de éstos y, dado su carácter flexible, permite que el docente pueda elaborar y adecuar dichos juegos y técnicas en correspondencia con su contexto y con las características psicológicas de los escolares.

- Analizo el tema y la idea principal que expresa la obra.
- Determino la correspondencia de la obra con las características psicológicas, intereses y motivaciones de los escolares.
- Delimito los indicadores del valor que se puede favorecer con el estudio y análisis de dicha obra y selecciono la que contribuya a la conformación axiológica de la personalidad del escolar.
- Formulo el objetivo a lograr.
- Determino el contexto histórico y las causas que motivaron a José Martí a escribir la obra en cuestión.
- Valoro la relación del contenido axiológico con hechos cotidianos y extrapolables.
- Estructuro metodológicamente el juego didáctico o la técnica participativa, determino el tiempo y los materiales que se emplearán, y selecciono un nombre sugerente y emotivo.

V - PROPUESTA DE TÉCNICAS PARTICIPATIVAS Y JUEGOS DIDÁCTICOS PARA TRABAJAR CON LA OBRA MARTIANA

La propuesta consta de una selección de textos martianos de acuerdo con la edad, características psicológicas, ciclos y grados; se analiza el tema y la idea que evidencia cada carta, así como, los valores que se pueden estimular.

Las actividades se conciben como un sistema en tanto se trabaja con una concepción de currículo que abarca no sólo la clase sino todo el conjunto de tareas, juegos y técnicas participativas que se realizan dentro y fuera del aula.

1) ¡RAÍZ PATRIÓTICA MARTIANA!

Objetivos: Favorecer los sentimientos de amor a la patria mediante el conocimiento de las raíces patrióticas que propugnó José Martí.

Materiales: Computadora.

Desarrollo: El docente (maestro, auxiliar pedagógica o bibliotecaria) motiva a los escolares de manera que se interesen por conocer las raíces patrióticas que propugnaron la personalidad de José Martí, mediante un juego didáctico (software educativo), que comienza con preguntas que lleven al escolar a identificar la figura del Maestro.

Pasos:

En pantalla se visualiza la figura de Martí, la cual será descrita brevemente por los escolares. Aparecen dos botones con cada etapa de la vida de Martí correspondiente con las de transición del escolar de quinto y sexto grados. El escolar al hacer clic en uno de los botones, por ejemplo en el de la niñez, aparecerá una imagen de Martí “niño”. El escolar se familiarizará con la imagen, en la cual se ofrece una propuesta: **“Si deseas conocer acerca de la formación patriótica de Martí niño, oprima encima de la foto”**.

El escolar estará en presencia de un menú de cuatro opciones acerca de las raíces patrióticas de Martí y tendrá la posibilidad de escoger sobre qué desea saber: la formación patriótica de Martí y el contexto en el cual escribió la primera carta.

La primera carta que fue escrita por él que expresa los primeros vestigios de su amor a la patria. Un botón interrogante (¿) que cuando el escolar oprima aparece:

¿Deseas jugar utilizando la primera carta que escribió José Martí? El escolar debe responder **SÍ** o **NO** al oprimir un botón.

Si la respuesta es **NO**, el escolar tiene la posibilidad de volver a elegir otra opción.

Si la respuesta es **SÍ** aparecerá la orden para que lea la carta.

Inmediatamente, se presenta una orden para oprimir otro botón y leer la carta. De esta manera se hace más viable utilizar el medio (la computadora) y el escolar no se pierde a la hora de ejecutar las acciones. Al leer la carta se presentará un botón con una interrogante que al escolar oprimir, mostrará una actividad de comprensión, interpretación o reflexión acerca de la carta leída.

Primera actividad.

Aparece una diapositiva con la siguiente actividad:

¿A quién Martí escribió la carta? Botones a oprimir: tía, padre, madre, hermana.

Si el escolar oprime el botón incorrecto aparecerá la orden "Repuesta incorrecta debes leer la carta nuevamente" y seguidamente aparece "oprimir para leer la carta".

Si la respuesta es correcta se felicita al escolar y se le invita a oprimir un botón y continuar jugando.

Segunda actividad:

Aparece otra diapositiva con la siguiente actividad:

En la carta Martí muestra amor por... (aparecen varios botones con las siguientes palabras) juego, escritura, lectura, naturaleza.

Si el escolar oprime el botón incorrecto aparecerá la orden: "Repuesta incorrecta, debes leer la carta nuevamente" y seguidamente aparece "oprimir para leer la carta".

Si la respuesta es correcta se felicita al escolar y se le invita a oprimir un botón y continuar jugando.

Tercera actividad:

Aparece otra diapositiva con la siguiente actividad:

Los indicadores del patriotismo martiano que se evidencian en la carta son... aparecen varios botones con los siguientes rasgos:

El amor y defensa de la patria, el amor a la naturaleza de la patria, el respeto y admiración por quienes contribuyeron a forjar la patria, el respeto a las manifestaciones culturales y a las mejores tradiciones patrióticas, el respeto a los símbolos nacionales, el sentido de pertenencia, la solidaridad con las causas justas y la disposición de cooperar con otros pueblos del mundo.

Si el escolar oprime el botón incorrecto aparecerá la orden "Respuesta incorrecta, debes leer la carta nuevamente" y seguidamente aparece "oprimir para leer la carta".

Si la respuesta es correcta se felicita al escolar y se le invita a oprimir un botón y continuar jugando, esta vez se le dice que ha logrado vencer la primera meta: "conocer acerca de la niñez martiana"

Este procedimiento es el mismo cuando se oprime el botón de la adolescencia, pero las actividades son variadas y responden a los diferentes niveles de comprensión.

2) INVESTIGAR ACERCA DE LA FORMACIÓN PATRIÓTICA DE MARTÍ:

Objetivo: Favorecer el patriotismo de los escolares primarios mediante las potencialidades que ofrece la obra martiana.

Materiales: Láminas acerca de objetos relacionados con José Martí: leontina, anillo, así como textos martianos (La Edad de Oro, frases, el epistolario]

Desarrollo:

Los escolares observan las colecciones de láminas y objetos previamente montadas en una exposición, seleccionan uno y de acuerdo con ese criterio de selección, se agrupan por equipos y deciden qué nombre llevará este.

El docente orienta diferentes tareas:

Buscar en qué obra está contenida esa figura, el objeto seleccionado o el título del libro donde se encuentra; el autor, la fecha de cuando fue escrito y las razones que llevaron al autor a escribir la obra.

Los escolares tienen un tiempo determinado para investigar en la biblioteca del aula, con otros docentes o en otros textos que el docente les proporcione.

Cada equipo informará al grupo sobre el trabajo realizado en una actividad final en forma de debate, donde la creatividad de los escolares será el indicador emulativo.

Al concluir la actividad investigativa se profundizará en el contenido y se precisarán nuevos aspectos de interés para la próxima actividad.

Recomendaciones: Al seleccionar las figuras, objetos o personajes es fundamental que hayan sido analizadas las obras anteriormente por el docente y los escolares, además que tengan un contenido patriótico que se adecue a las características socio-psicológicas de los escolares.

3) EL VALOR QUE PREVALECE:

Objetivo: Activar la reflexión y la polémica a partir del reconocimiento del valor que prevalece en los textos seleccionados.

Materiales: tarjetas, pancartas, pizarra.

Desarrollo: Se divide el grupo en equipos de 3 a 4 escolares. El docente reparte una tarjeta por equipo y le orienta a éstos que analicen y reflexionen acerca del contenido de la misma (se trata de un fragmento de una carta que escribe Martí destinada a un amigo, a un patriota o a un familiar o de un fragmento de una obra de La Edad de Oro o de un poema).

El docente les orienta a los escolares que escriban en ella el valor que prevalece en el contenido del fragmento.

Se recogen las tarjetas y se reflexiona a nivel grupal, se escriben en la pizarra o en una pancarta los valores escritos por los escolares en las tarjetas y se selecciona cuál de ellos prevaleció. Se promoverá una reflexión acerca de la conclusión arribada, por ejemplo, si fue el patriotismo el valor que prevaleció, los escolares participan y reflexionan acerca del por qué fue ese y no otro.

Al concluir la actividad los escolares reflexionarán acerca de cómo se puede cumplir con ese valor en la cotidianidad, poniendo ejemplos de su propia vida o de personas de su entorno que cumplen con ese valor, al tener en cuenta las dimensiones e indicadores del patriotismo.

4) ¿CÓMO ES?

Objetivo: Provocar la reflexión y la polémica acerca del conocimiento de patriotas cubanos analizados al propiciar la reafirmación de sentimientos patrióticos.

Materiales: Tarjetas.

Desarrollo: En el lugar señalado para efectuar la actividad, se les explica a los escolares que aparecen un conjunto de tarjetas que tienen una serie de fragmentos de cartas escritas por Martí a personalidades, en las cuales él resalta sus valores morales, en particular el patriotismo.

Pasos:

Se dividen en equipos de 3 a 4 escolares.

Cada equipo escoge una tarjeta con el fragmento de una carta.

Se establece una comunicación con otros miembros del equipo para intercambiar ideas acerca de cómo es la personalidad a quién Martí destina su carta.

Cada miembro del equipo aporta un valor reflejado en el fragmento, se socializa entre los demás integrantes, se analiza la fecha de la carta y se aborda brevemente dónde se encontraba el Apóstol en esa época.

Se realiza el análisis colectivo de la actividad por cada equipo y se determinan los valores expuestos.

Al finalizar la actividad el docente orienta a los escolares completar la siguiente frase:

Lo que más admiro de _____.

Se lee en el colectivo algunas frases.

5) EPISTOLARIO PATRIÓTICO MARTIANO:

Objetivo: Valorar el contenido patriótico del epistolario martiano para propiciar la reafirmación de sentimientos patrióticos en los escolares primarios.

Materiales: Tarjetas, el escudo de la palma real y la bandera de la estrella solitaria, papel y lápiz.

Desarrollo: Se introduce la actividad con una pregunta que se relacione con el patriotismo, con el amor a la patria o a los héroes y mártires de nuestro país, con el fin de motivar a los escolares y establecer un diálogo con ellos. Por ejemplo, ¿qué es lo que más deseaba Martí y qué abordó en toda su obra? ¿qué héroes de la patria conoces?

El docente indagará el nivel de conocimiento que tienen los escolares acerca del valor “patriotismo”, escuchará intervenciones y concluirá al leer una cita respecto al tema. Por ejemplo, “Martí fue, en primer lugar, un apasionado patriota, este rasgo esencial de su carácter marcó su personalidad y se manifestó en los más diversos y aparentemente contradictorias formas de su hacer concreto, y de su cultura enciclopédica y profundamente humanística [...]” (Hart, 1998; 18).

Después de escuchar la cita, se puede preguntar: ¿Qué valor se resalta en esta cita?

Se reparten las tarjetas con frases de José Martí que expresan el amor por la patria, contenidas en su epistolario. Los participantes las leerán al grupo. Luego, se les pide a los escolares que expresen su criterio acerca de lo leído y se presentan los símbolos de la patria, que representan los dos equipos. Cada símbolo tiene un tarjetero con los nombres de los participantes. Cada escolar toma la tarjeta que tiene su nombre, a una orden del docente escribe al dorso lo que siente por su patria.

Al concluir la actividad se leerán varias respuestas y se reflexionará acerca de las mismas en forma grupal. Se hacen preguntas acerca de los símbolos de la patria empleados en la actividad

6) FRASES PATRIÓTICAS:

Objetivo: Favorecer el patriotismo de los escolares primarios mediante las potencialidades que ofrece la obra martiana.

Materiales: Tarjetas, un mapa de Cuba, lápices de colores, plastilina y crayolas.

Desarrollo: Se presenta el mapa de Cuba con la consonante “P” escrita dentro del mapa. Se les pedirá a los escolares que expresen qué palabras que empiecen con esa consonante le sugiere lo presentado.

Escribir las palabras dichas por los escolares (pueblo, país, patria, patriota, patriotismo, palmas, playa, palmeras, polvo).

Se pregunta cuál de esas palabras se relaciona con el mapa de Cuba y por qué.

Se brinda a los participantes unas tarjetas que muestran diferentes frases de la obra de José Martí acerca de la Patria, que deben ser leídas al grupo. Por ejemplo, “el amor madre a la Patria...”, “Patria es humanidad”, “Patria es comunidad de intereses...”.

Al culminar la lectura de las frases, se hará una reflexión acerca de una determinada carta de José Martí a un patriota, familiar o amigo, que represente el patriotismo martiano o de una obra que así lo demuestre.

Al concluir, se hace un dibujo, un poema, un modelado, una composición o párrafo, una oración, una frase acerca de lo que les ha transmitido Martí, mediante las frases patrióticas.

7) ENTREVISTAS A MARTÍ:

Objetivos: Estimular el interés y el deseo de conocer acerca del Héroe Nacional, de cómo actuó y pensó, y de las cualidades que lo identifican como patriota.

Materiales: Papel y lápiz.

Desarrollo: El animador hace una motivación sobre la dinámica a realizar. “Se trata de preparar una pregunta para la entrevista que se hará a Martí respecto a sus

motivaciones para escribir la obra escogida”. Para llevar a cabo tal encargo se tendrá en cuenta que no exceda de una pregunta, que vaya dirigida a conocer sobre las razones que llevaron al Maestro a escribir la obra y lo que quiso expresar en la misma (enseñanzas, consejos, en torno al patriotismo, entre otras)

Una vez escrita la pregunta, cada escolar la lee en voz alta, el animador las recoge, las mezcla y luego las reparte. Los escolares efectúan la lectura independiente y luego responden por escrito. Después de un tiempo para el razonamiento comienza la entrevista donde unos harán de Martí y otros de periodista.

Preguntas para conocer el resultado de la actividad: ¿Qué sintieron al preguntarle a Martí lo que querían saber acerca de él? ¿Les emocionó personificar a Martí? ¿Qué han logrado con este juego?

CONCLUSIONES

La formación de valores rebasa los límites de la escuela primaria, se comienza a formar desde el hogar y en el contexto social, pero a criterio de la autora, es la escuela el lugar por excelencia para formarlo. El proceso pedagógico se convierte en una alternativa formativa para integrar el pensamiento martiano como paradigma axiológico.

A los efectos de lograr la preparación de los docentes para el trabajo con la obra martiana, la significación axiológica de las técnicas participativas y los juegos didácticos tiene como eje central la estimulación de valores, sistema que responde a un contexto social determinado.

La obra martiana constituye un modelo axiológico visto desde la clasificación de las potencialidades axiológicas de la misma en la formación de valores, lo cual constituye un instrumento para el docente en función de estimular en los escolares los conocimientos, los sentimientos patrióticos, las emociones, las motivaciones, las relaciones afectivas y la comunicación con el docente. Las técnicas participativas y los juegos didácticos utilizados tienen como base esas potencialidades.

La modelación del proceso lógico del pensamiento didáctico del docente en la elaboración metodológica de técnicas participativas y juegos didácticos es una herramienta metodológica que le ofrece al docente una vía para elaborar sus propios juegos y técnicas.

Los juegos didácticos y las técnicas participativas elaborados favorecen en los escolares la adquisición de los conocimientos relacionados con José Martí como modelo alcanzable; las emociones, motivaciones y relaciones de afectividad que establece el escolar con la vida y obra del Maestro; el nivel de profundidad en las reflexiones; el diálogo y la participación con los demás escolares en determinada actividad relacionada con un contenido axiológico, así como el modo de conducirse en cada contexto, son un efecto del empleo de las técnicas y los juegos relacionados con el tema. Algunos de los juegos integrados a un software

educativo construido en el programa Microsoft Power Point 2000, elaborado por la autora, propician la interacción del escolar con los recursos computacionales existentes en la escuela primaria.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez de Zayas, Carlos. La escuela en la vida. Editorial Felix Varela. 1996.
2. Arcá, María. Jugar, experimentar, aprender. Cuadernos de Pedagogía. No 221. Barcelona. España. 1994.
3. Barrios, José María. Democracia real versus democracia formal. Breve reflexión sobre la urgencia de una educación en valores. Universidad Complutense de Madrid. 1997.
4. Báxter, Esther. La formación de valores: una tarea pedagógica. 1989.
5. ----- . Las orientaciones valorativas en adolescentes y jóvenes. Tesis de Doctorado. 1990.
6. Bustillos, Graciela y Vargas, Laura. Técnicas Participativas para la educación popular. IMDEC. México. 1992.
7. Chacón Arteaga, Nancy Lucía. Formación de valores morales. Editorial Academia. La Habana. Cuba. 1999.
8. Fernández Retamar, Roberto. Algunas consideraciones sobre la cultura de José Martí. En Revista Honda. La Habana. 2000
9. García Marruz, Fina. Temas martianos. Ed. ARTEX. 1995.
10. García Pascual, Luis y Moreno Pla, Enrique H. Epistolario de José Martí Pérez. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 1993.
11. Hart Dávalos, Armando. Siete enfoques marxistas sobre José Martí. Ed. Política. La Habana. 1985.
12. Hernández Pardo, Héctor. Luz del siglo XXI. Actualidad del pensamiento de José Martí. Ed. Libertarios. Prodhufi, S.A. España. 2000.
13. Lage, Carlos. Discurso por el centenario de la caída en combate de José Martí, 19 de mayo de 1995. Ed. Política. La Habana. 1995.

14. MINED. Lineamientos para fortalecer los valores, la disciplina y responsabilidad desde la escuela. La Habana. 1998.
15. Soriano Ovejero, Emilia. Jugando a aprender. Cuadernos de Pedagogía. No 228. p. 42-43. Madrid. España.
16. Técnicas participativas de educadores cubanos. Colectivo de autores del CIE "Graciela Bustillos". 1994.
17. Toledo Sande, Luis. Cesto de llamas. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 2000.
18. Vitier, Cintio. Ese Sol del mundo moral. Ed. Unión. 1995.

ISBN 959-18-0107-6



9 789591 801074